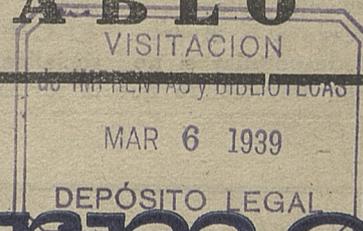


Contra los parásitos de la propiedad privada  
por la rebaja de los arriendos

# MULTITUD

ARTE Y CIENCIA LITERATURA  
POLITICA Y POLEMICA  
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA  
EDUCACION  
TODALA CULTURA  
SEMANA A SEMANA  
DIRECTOR: PABLO DE ROKHA



EDITORIAL

## Los intermediarios

NO PRODUCEN, EXPLOTAN A LOS QUE PRODUCEN; NO SIEMBRAN, NO RIEGAN, PERO COSECHAN LO QUE LOS OTROS SEMBRARON, DE SOL A SOL, DETRAS DE LA YUNTA; JAMAS ARARON DOS PALMOS DE TIERRA!...

HERMANOS DEL PARASITO DRAMATICO, QUE POSEE CASAS DE ARRIENDO, DEL PRES-TAMISTA, DEL JURERO, DEL CHANTAGISTA, DEL CAFICHE, CON ALGO DE CAFICHE Y DE CRU-PIER, HAN DE ENGAÑAR AL VENDEDOR Y AL COMPRADOR INGENUO, Y SU NEGOCIO ESTA EN EL HAMBRE DEL QUE PRODUCE Y EN EL HAMBRE DEL QUE CONSUME, PUES EN LA ORGANI-ZACION CAPITALISTA SON DOS HAMBRIENTOS, Y EL UNICO QUE COME BASTANTE, POR TODOS NOSOTROS, ES EL GRAN PARASITO Y EL GRAN BUROCRATA.

SÓN LOS ENEMIGOS CLASICOS DE LA CLASE OBRERA, LOS ENEMIGOS PRACTICOS, IRRE-CONCILIABLES, Y EL PRODUCTO TIPICO DEL REGIMEN CAPITALISTA, COMO EL HAMBRE, COMO LA CESANTIA POR LA SOBREPDUCCION, COMO EL TERROR POLICIAL, COMO EL BOICOT, COMO LA COIMA CIVICA DE LOS BUROCRATAS.

ESTAN ENTRE EL MATON Y EL SOPLON, PORQUE COMO LOS NEGOCIOS DEL INTERME-DIARIO SON OSCUROS, NECESITA SER AMIGO DE LOS FUNCIONARIOS "LATERALES", CORROM-PIDOS, QUE AUN EN EL MEJOR DE LOS GOBIERNOS, IRAN A ENSUCIAR LA BUROCRACIA REPRE-SIVA. EL AZAR LES ATRAE FURIOSAMENTE, POR ESO SON CARRERISTAS Y APOSTOLES DEL "PUNTO Y BANCA". LA GUARIDA SINIESTRA DEL TINTERILLO HA DE CAPTARLES, PORQUE SUS SERVICIOS VENDIDOS LOS HA MENESTER LA PANDILLA SUBALTERNA DEL CAPITALISMO: LOS INTERMEDIARIOS.

P A B L O D E R O K H A

Año I - Número 9 - Precio: \$ 1.-  
1.ª SEMANA DE MARZO DE 1939.

# EL PROBLEMA DE LA FARMACIA, COMO COMERCIO Y CIENCIA

Treinta días llevamos — Gobierno y pueblo — inclinados y absortos en la contemplación de la gran tragedia del sur. La herida es enorme y dolorosa y justiciaramente no es cosa de olvidarla o desatenderla. Pero con todo, necesario y hora es de erguirse y mirada adelante iniciar la marcha hacia la nueva estructuración económico-social que Chile deseó al elegir al actual Gobierno de izquierda-popular.

Puede que ya los hombres de Gobierno tengan trazada la trayectoria a seguir en todo asunto vital. Puede, igualmente, que tengan la solución a cada menudo problema particular y, puede, finalmente, que esas soluciones sean las adecuadas, justas y precisas para demostrar con hechos que luego estaremos, los trabajadores, en situación preferible a la de ayer. Mas, sin embargo, —en clima de democracia— quiero opinar de llano a llano sobre lo que me incumbe, es decir, sobre lo que es mi oficio y entiendo.

Antes, y apoyado en la franqueza acogedora de "MULTITUD" escribí al señor Ministro de Salubridad, sobre el error de estimar la farmacia como comercio pro y como comercio abierto al apetito de cualquier negociante. Resabios del viejo curanderismo, permiten todavía que el aficionado empeñoso, sólo en virtud de ser empeñoso, llegue a transformarse en farmacéutico, comprando y dirigiendo una oficina de farmacia. Pero no es para hablar de esto que llevo a las páginas de "MULTITUD" ahora, sino para exponer la forma cómo la farmacia debe modificarse en su ejercicio, para satisfacer más ampliamente al público que necesita de ella y para satisfacer a los que en ella laboran.

Toda persona que trabaja, que gasta sus fuerzas y su vida en una labor útil a la sociedad, debe ser recompensada por ésta

en su justo valor. El justo valor debe estar siempre por arriba de aquel mínimo biológico, honorable y satisfactorio, que permiten al hombre y su prole nutrirse, vestirse y cobijarse en forma humana. Todo quien trabaja. Si las condiciones político-sociales de Chile posibilitan la socialización de la medicina y la farmacia, nosotros los profesionales farmacéuticos convertidos en funcionarios, deberíamos ser recompensados así. Mientras tanto, la realidad liberal-económica que subsiste, obliganos a vivir de aquella diferencia entre la compra y la venta de un medicamento, teniendo nuestra sagrada misión de un sonrojo sin culpa, pero molesto.

Cierto que el osado con gran capital puede agrandar o achicar esa diferencia, según conveniencia, sin importarle la tragedia del enfermo, ni la de sus empleados, ni la del farmacéutico. Puede jugar como en la Bolsa, a la baja vendiendo barato y acaparando la clientela de aquel de poco capital hasta arruinarle; puede jugar al alza aguantándose con la mercadería escasa hasta el instante de mayor demanda y venderla cara y puede "inventar" cualquier formulita para cualquiera enfermedad y acompañándola de réclame a gran orquesta meterla en las demás farmacias y en los bolsillos crédulos del enfermo.

Algunos dueños de farmacias dicen que lo que necesita Chile para resurgir es que se dé mano libre al comerciante: no limitación de jornadas de trabajo; no descanso dominical; no fijación de sueldos mínimos; no control de precios; no intervención de farmacéuticos en los "negocios de los comerciantes en farmacia"; no inspecciones sanitarias, etc., etc.

Creo a la inversa. El Gobierno de izquierda-popular si no socializa, debe controlar, impidiendo que la farmacia se apar-

te de su serio rol social e impidiendo que los que trabajan con honradez en ella se vean envueltos de reflejo de la vorágine de la lucha comercial. Para ellos, es urgente, que Sanidad ejercite su deber de controlar la producción de "específicos medicinales", impidiendo que aquellos menzujes que no son "específicos" ni son "medicinales", salgan a luz engañando a las farmacias y al público; que el Control de Drogas, rama del Comisariato, valore la producción medicinal de los laboratorios, les fije el precio de venta al público y obligue a anotar ese precio en sitio visible de la etiqueta; que Control vigile que el precio sea inflexiblemente mantenido por las farmacias, evitando el dumping y la especulación, extremos peligrosos para la ética profesional y la estabilidad económica del establecimiento; que Sanidad fije el número y ubicación de las farmacias según densidad de la población y distancias, para que así la farmacia responda a necesidades sociales no comerciales; que Sanidad (o el organismo especial que para el objeto se cree), formule la standarización de precios de todas las prescripciones médicas y termine para siempre con esa tira y afloja, que convierte a la farmacia casi en una tienda de trapos. Gobierno de izquierda-popular, debe legislar para impedir que la farmacia-profesión científico-social, se desvíe de su alta misión, procurándole los medios y ambiente necesarios para un desarrollo honrado, digno y eficiente, que no la obligue ni la incite, para poder subsistir, al grosero juego de mercachifle. En una palabra: la farmacia del futuro no debe estar atendida a los vaivenes de la competencia comercial, porque la enfermedad y el dolor no deben dar márgenes ni a la rapacidad ni al engaño.

G.

B.

O.

CARLOS DE ROKHA

## Oda en que se consagra la divinidad de la noche

El habitante de la noche, que pasa por la noche, huye de ella como el ave que nos anuncia la eternidad.

Os lo hago saber, se dirige hacia su propio designio, pierde su mirada, atraída por la dulce forma de las apariencias, en las nubes, —él acaricia, con su lengua verde-delirante—, desprendidas de su lámpara, que embriaga.

Habitante de la noche: No me nombres al lado del oasis en que reposa tu cabeza, que yo evoco con mi espada, única arma de César, utilizable contra los lobos. Yo te pido que te detengas.

Tus cabellos, iluminados entre sí, semejan un grupo de peces abiertos y melodiosos.

Te digo que los cuervos vuelan sobre mí, cuyas alas yacentes oscurecen tus huellas sangrientas y secretas, que se pueblan de nubes infosmorescentes, las cuales bajan de tus hombros (ellas bajan como anillos).

Tú te comunicas con la noche por medio de una canción

fugaz y placentera, que, como el fuego del cielo divino, recorre las calles de Harlem.

La noche sube a la altura de tus dedos que tocan la frente de la prisionera. Ellos dan a la sombra, la sombra bendita de una alfombra funeraria y sangrante, a cuyo fondo, me parece distinguir unos árboles negros e innecesarios.

He aquí, en pocas palabras de cualquier origen, explicada la consagración de la libertad y del amor. Pero ella, es la hija de los más antiguos libros, la que devuelve la vista a los ciegos, y aún si observáis bien, el violín venerable que dirige los vientos.

Es la palabra noche, amada por mí, cuando contemplo el ataúd que espera tu cadáver.

Yo contemplo, por puro placer, ya sin el terror que inspiran las grandes avenidas, la noche derramada como la obsesión de una idea cruel.

La idea mencionada, supone el hermoso ángel que se desarrolla en tu frente, el cual es por delante una bandera, y por detrás, la imagen fiel del signo de los soñadores.

C.

DE

R.

# EL DESPRECIO a los intelectuales

## CRONICA LITERARIA

De "LA NACION" del Domingo 26 de Febrero de 1939.

Pablo de Rokha ha planteado en el semanario "MULTITUD", del cual es director, el problema del desprecio al intelectual. Tema vasto y complicado, porque son infinitas las causas de ese desprecio e infinitas igualmente las razones que mueven al medio social y político para aislar al escritor. Es preferible usar el término escritor, más concreto en este caso, ya que en Chile siempre se ha hecho burla del concepto intelectual, asignándole una significación que dista mucho de la verdadera. Es frecuente oír: "Ahí va un intelectual"... "Por ahí pasó un intelectual", o bien: "Es un intelectual", como demostración de que es un pobre diablo. "Cosas de intelectuales", se agrega cuando las cosas andan mal. Híbrido de apreciación doméstica, en el que se mezclan la ignorancia, la petulancia y el desorden. Mal americano, por lo demás, puesto que, quieras que no, el intelectual es siempre el que se preocupa de las operaciones más elevadas del espíritu, y no todos pueden preocuparse de las operaciones más elevadas del espíritu. En la raíz más oscura del hombre de la calle vibra la partícula del respeto al que se sabe vive o trabaja de y en las cosas más elevadas del espíritu.

La raíz del desprecio la encuentra Pablo de Rokha en el fracaso del burgués. En todo burgués, por lo menos en muchos, hay un poeta fracasado, un muñón atarido y vergonzante que mueve inútilmente su ilusión de ala derrengada. En los cañones del escritorio de muchos políticos o funcionarios se encuentran siempre fragmentos de capítulos no logrados de una novela o versos mediocres que yacen allí como la muestra de cadáveres insepultos. "Entonces — dice de Rokha —, el Estado, el Gobierno burgués, expresión política de la explotación del hombre por el hombre, ubica al artista en calidad de subproducto inútil y, comparándolo, le protege, como el amo al perro, como el señor al bufón, al histrión que le divierte. Y el intelectual, que es, antes que otras muchas cosas, el varón que plantea la discordia dialéctica entre el hombre y su medio, aparece como un parásito social, como un loco".

La burguesía ha sido implacable en la alimentación de esta leyenda. Circuló años atrás, en todas las revistas ilustradas del mundo, una anécdota infamante. Un señor preguntaba a otro por los hijos de un tercero. Uno se recibió de abogado, el otro de médico, el mayor trabajaba en un fundo. Pero había uno, la oveja negra, al que la familia consideraba como un pobre niño defectuoso, un retardado mental. Y fulanito, preguntó. El otro respondió: "Ese era el más tonto de todos... Se dedicó al arte"...

Lo mejor en materia de hombres en Chile, en calidad humana, en el siglo XIX, está compuesto por hombres de letras. Los políticos, a excepción de muy escasos, no cuentan en la historia o en la cronología de los tipos representativos. Y, naturalmente, fueron terriblemente combatidos y motejados de ilusos, de locos, de pobres hombres. Lastarria, Vicuña Mackenna, Amunátegui, Barros Arana, Pérez Rosales, Isidoro Errázuriz, Blest Gana, etc. Manuel Montt, político de los más señeros, tuvo un gran respeto por el hombre de letras. No hay sino

que recordar su amistad íntima con Sarmiento, la admiración que fulguró en el espíritu del solitario y aquel consejo que aún vibra en América, al desterrado, cuando éste, ya a punto de abandonar la pelea violenta con los escritores chilenos, fué a decirle a Montt que le era imposible continuar en Chile y que dejaba el campo: "No — respondió Montt —. Usted no debe abandonar la pelea. Por el contrario, contésteles con un libro". Y de ese consejo surgió FACUNDO. Es decir, el máximo libro argentino, escrito en Chile, fragmento de la vida americana, en el que el alma ardorosa de Sarmiento grabó su huella hasta hoy imborrable.

Vicuña Mackenna recibió muchos desaires. Era el loco sin destino. Los recibieron todos los que no se rindieron prontamente a las elucubraciones vulgares de la política "terre a terre". Barros Arana no podía encontrar quién le comprara los volúmenes de su Historia de Chile. Los peluqueros se hacían ricos rápidamente, y los sastres con reminiscencias europeas, gozaban de mayor prestigio que los rimados y los fabricantes de novelas o de dramas. Lo único que contaba era la política, o sea, el bajar y subir personajes, según que éstos representaran a tales o cuales clanes políticos. Hoy, un boxeador o un corredor de caballos tienen más importancia que un escritor. Un escritor, en la herencia de las sociedades burguesas, continúa siendo el "hombre en la luna", el holgazán sin destino cierto. Antiguamente los potentados que no sabían escribir una carta de amor, se valían de los escritores. Muchos que querían darse aires de poetas, firmaban los versos que los verdaderos poetas componían para ellos. Y los potentados los enviaban a sus novias, muy ufanos y muy orondos, como frutos de su majín. El Estado considera que los intelectuales son gente descorativa, de los cuales hay que servirse para ciertos menesteres, y luego darles las gracias, a veces con una cortesía y otras con el puntapié de estilo de la insolencia presuntuosa y villana de los incapaces.

En el terrible desconcierto producido por la guerra de 1914, el escritor tomó la postura que le correspondía: la de acusador de la miseria de los poderosos que desencadenaron la barbarie. También la de defensor del pueblo humillado y explotado. Porque mientras los especuladores gozaban con el fruto de sus depredaciones financieras, detrás del frente de batalla, los soldados rasos, los miserables, morían a millares en defensa de una estúpida doctrina inventada por los ambiciosos para aumentar sus arcas privadas. Cuando Chile no era más que un marasmo político antes de 1914, sólo algunos espíritus avizores condenaron la explotación de que era víctima el pueblo. No eran, por cierto, los escritores de la torre de marfil, sino los que habían salido a la calle y a los campos, para observar el drama de los ofendidos. Pero no tuvieron fortuna. No tuvieron eco. Eran voces aisladas e inconexas. Después de 1918, cuando Europa comenzó a rugir, en la voz de condenación de los escritores que levantaron el velo de la podredumbre, en América y en Chile surgieron también las palabras de la condenación. Ya no era posible vol-

ver atrás, como querían los barbilindos de la literatura pura. Había que tomar partido por lo menos en la propia conciencia, y mostrar a la burguesía, ahíta de placeres, cuál era el verdadero sentido de los deberes para con la colectividad.

De ahí ha surgido todo el drama de esta violencia y de esta persecución obstinada de unos hombres contra otros. La literatura ha entrado en otro camino, y no es posible, sino por excepciones muy contadas, prestar oído a los lamentos de los románticos que acarician sus íntimas penurias de amor. Por esta razón los hombres antiguos vuelven el rostro cuando oyen hablar de literatura de combate, de literatura de agonía, de reivindicación y de tenacidad crítica. Prefieren la otra, la que apenas muestra el dolor, la que roza los acontecimientos o los disimula entre el retoricismo de las frases y la engolada vanidad de los conceptos.

### "MUERA LA INTELIGENCIA"

Han gritado en algunas partes los incapaces de comprender el dolor de los explotados, porque han cargado en la cuenta de los intelectuales toda la culpa del frenesí actual; sin entender, por cierto, que la culpa es de los que gobernaron mal, de los que abusaron de su situación, de los que retardaron el proceso evolutivo, a fin de continuar gozando de la vieja costumbre de tirar una moneda al pordiosero para quedar en paz con la propia conciencia.

Subsiste la mala idea acerca del intelectual, porque no se modifica tan prontamente la educación recibida, ni se transforma en la medida de los deseos el ambiente de las clases sociales. La raíz antigua vibra y determina las apreciaciones, y los que se creen más avanzados en ideología suelen no ser otra cosa que retardatarios emboscados y ávidos, que continúan razonando con los mismos instrumentos llenos de herrumbre del pasado. Cuando intentan dar un salto adelante, la raíz invisible les tira de los pies. Piensan y razonan como sus abuelos, sin ellos darse cuenta, cándidamente convencidos de que están pensando como hombres de hoy. Otro drama terrible: del cual es siempre la víctima el escritor. El escritor sabe más cosas de las que se piensa, y esta sabiduría esgrimida con soberbia, por unos, con desdén por otros, con violencia por algunos y con disimulo por los más, desconcierta y hiere en el amor propio de los que a sí mismos se imaginan superiores a aquellos escritores. A un profesional, a un político, a un funcionario, se le puede perdonar todo, hasta sus bajezas. A un escritor no se le perdona nada. Por lo demás, no conviene hacerse muchas ilusiones, mientras no se transforme esta sociedad, cegada por sus pasiones tradicionales y envenenada por sus prejuicios y por sus batallas de clases y tribus, entre las cuales se mezclan lo mismo los de las clases aristocráticas que los de la clase media, todavía suspendida y en posición mendicante frente a la otra.

Mientras llega esa sociedad sin clases con que sueñan algunos, ¿qué debe hacer el escritor? El mundo no está para la sere-

(DE LA VUELTA)

nidad ni para el raciocinio. Se ha perdido la brújula y sólo el honor, la conciencia profesional, deben ser los guías. En un país como el nuestro, en el que nadie estudia, en el que todos improvisan, y de la noche a la mañana aparecen genios en funciones que jamás habían ocupado antes su atención, el escritor debe colocarse en posición de ser siempre el acusador que tiene razón, el discriminador de los vicios, el que condena las injusticias, el que rinde culto a la verdad, el

que defiende a los humillados y ofendidos, y sin que nada de eso, por supuesto, excluya el culto de la belleza.

Los arribistas de la política o de la sociedad nunca han mirado con benevolencia al escritor. Todos los tiranos llevan mi marca, decía Sarmiento. Justamente el castigo era emponzoñar el prestigio del escritor con infamantes leyendas, para vengarse de la claridad con que el escritor solía referirse a los inmorales y a los traficantes. Por eso también si el escritor, en cuanto hombre, tenía un vicio, este vicio era siempre el ma-

yor del mundo, el más odioso de todos y el más excepcional. Los vicios de los otros no eran tales, sino defectos elegantes o pasajeros.

Cuánto podría escribirse sobre este tema planteado por el poeta Pablo de Rokha. Podría ser el motivo de un ensayo, en el que pasara, en lo pintoresco y en lo trágico, la vida entera de Chile, desde la Independencia hasta hoy, con todo su cortejo de claudicaciones, de vergüenzas y también de algunas grandezas.

M.

**Llama a Concurso con un Premio de \$ 500**

**HAY QUE REDACTAR UNA FRASE EN LA QUE SE DIGA:**

QUE LA PELETERIA OSO BLANCO ES LA QUE COBRA MAS CARO EN SANTIAGO POR HECHURAS Y TRANSFORMACIONES

CONDICIONES E IDEAS QUE LA FRASE DEBE CONTENER:

APROXIMADAMENTE 20 PALABRAS

QUE EL CORTADOR RECIEN LLEGADO DE EUROPA TIRAE LOS ULTIMOS MODELOS

QUE UN ABRIGO DE PIEL, CAPA O CUELLO, CONFECCIONADO

POR UN EUROPEO ES IDENTICO EN TODOS LOS DETALLES AL MODELO IMPORTADO

QUE LOS MODELOS A ESTE COSTO OBTENIDOS ES NATURAL

QUE EL OSO BLANCO LOS PAGUE BIEN Y LAS SEÑORAS

QUE LOS APROVECHAN ES JUSTO QUE LOS PAGUEN MEJOR

**MUEBLERIAS ROSENBLATT**

Ofrece el mejor surtido en muebles finos a los precios más bajos de plaza

**CALIDAD - CONFORT - ELEGANCIA - NO SE COBRA EL LUJO**

Para economía y comodidad MUEBLERIA ROSENBLATT

**BANDERA 539**

**Fábrica: DELICIAS 3035**

# Mito, Disciplina y Democracia

POR BERNARDINO VILA

RAZONES DE EXCESO DE TRABAJO, NAR SU ENSAYO: "MITO, DISCIPLINA Y DEMOCRACIA", INDEFECTIBLEMENTE, EN EL N.º 12 DE BERNARDINO VILA TERMINA QUE DEBIO APARECER EN ESTE NUMERO, POR LO CUAL, APARECERA, "MULTITUD".

## ACLARACION

En el N.º 6 de nuestra Revista apareció un artículo de John Dos Passos, cuya traducción se atribuyó, por un lamentable error, al escritor chileno Fernando Alegria.

El artículo del escritor americano fue proporcionado a nuestra redacción por F. Alegria, debido al interés actual que él tiene. Inmediatamente de aparecida la traducción, recibimos una carta de F. Alegria, solicitando que se hiciera la necesaria rectificación. "Multitud" se apresura a aclarar este asunto para evitar malos entendidos que pudieran perjudicar injustamente a nuestro colaborador Fernando Alegria.

**PRESTAMOS:**

**"EL FERROCARRIL"**

Joyas, obras de arte, violín de gran marca

**SAN MARTIN**

**TELEFONO**

**429 al 443**

**5768**

## MULTITUD

SEMANARIO DIRECTOR GERENTE: PABLO DE ROKHA. SANTIAGO DE CHILE, AVENIDA INGLATERRA, 1241.

BARRIO INDEPENDENCIA. NO CONTRATA SUSCRIPCIONES. LOS AVISOS SE CANCELAN CUANDO SE PUBLICAN TODOS LOS TRABAJOS SON INEDITOS Y FIRMADOS

## BERNARD Y PAVLOV

La creación de los métodos de investigación, ha sido siempre la tarea más ardua de la Ciencia. Se ha dicho que realizar el hallazgo de hechos es tarea que cualquier mortal puede cumplir, no se necesita sino trabajo y tenacidad, y algunas veces, suerte. Pero la formulación de los métodos, el señalar los derroteros que una falange de investigadores debe seguir después, es la acción indiscutida del genio. En el pasado y en el presente, esto ha sido así. Cuando Pasteur en el siglo pasado realizó sus descubrimientos extraordinarios y señaló una forma de Terapéutica y de prevención, en ese entonces, insospechada, es indudable que hubo allí una de esas intuiciones geniales con las cuales se alimenta y fecunda periódicamente la Ciencia. Y en el presente siglo, casi ante nuestros ojos, cuando Freud irrumpe en la medicina y en la Psicología con sus estudios sobre la histeria, y su método psicoanalítico, su acción tiene tal importancia que pasan los años y ya no hay partícula del espíritu humano que se libre de su influencia, porque, como dice Stephan Zweig: "Una idea es un elemento esperitual, y como tal penetra por puertas y ventanas cerradas, impregna la atmósfera de nuestra época, se manifiesta bajo muchas formas y disfraces."

Existe en la Ciencia un método, el más rico de todos en posibilidades y resultados, el único que asegura la completa corrección de las conclusiones y de las leyes: es el método experimental. La historia del progreso humano, está ligada entrañablemente a su génesis y su desarrollo, y esto es cierto hasta tal punto, que el balance de la experimentación en una determinada Ciencia, puede servir de fiel indicador de su adelanto, de la justeza y precisión de sus leyes generales. La historia de la Ciencia se ha ido haciendo en el sentido de todo conocimiento, en el camino de lo simple a lo complejo.

Fueron primero como era preciso, las Ciencias químicas y físicas las que aplicaron en sus investigaciones, el método experimental. Los resultados brillantes obtenidos nos han puesto en situación de edificar la sociedad sobre una técnica material, que no maravillosa sino imposible habría parecido un siglo atrás, nos han puesto en el lugar a que habrían querido llegar los antiguos alquimistas, en el camino de la transmutación de la materia.

Este progreso rápido, casi sobrehumano de las Ciencias físicas y químicas no fué seguido inmediatamente por las Ciencias biológicas. Dos causas hicieron que las disciplinas de la vida sufrieran un retraso en su marcha ascendente. Desde luego, la enorme complejidad de sus materias que no han tolerado hasta ahora ningún cálculo preciso, matemático y por otra parte el enorme peso de los prejuicios y los dogmas que pesaban sobre los procesos vitales. Porque ya Claude Bernard admitió que el espíritu humano ha pasado por tres períodos: el primero en que prepondera el sentimiento, es el período místico o teológico, el segundo, en que es la razón la única fuente de conocimiento, de ella parten las deducciones y las leyes, es el período escolástico y un tercero en que la fuente de crédito para el espíritu es la experiencia. Hasta el siglo pasado, prácticamente no se había superado la etapa escolástica, si bien es cierto que ya grandes espíritus habían señalado el valor de la experiencia.

Así Bacon decía: La observación y la experiencia para acumular los materiales: la inducción y la deducción para elaborarlos: he ahí las únicas buenas máquinas intelectuales.

También Cuvier hablaba de la necesidad del método experimental al decir: "El observador escu-

cha a la naturaleza; el experimentador la interroga y la fuerza a revelarse."

Sin embargo, fuera de estos cerebros excelsos, existía la creencia general de que no se podrían extraer resultados válidos de la experimentación, porque la Naturaleza es siempre original y no se deja aprisionar en ningún laboratorio humano. Además, dominaba por todas partes el concepto del indeterminismo, los fenómenos vitales se representaban como no incluidos en la causalidad general, sino como aislados y caprichosos. Es cierto que Magendie, entre otros, aplicaba ya métodos experimentales, pero su acción se sentía debilitada por su falta de fe en el determinismo biológico.

Fué su discípulo Claude Bernard, el que con robusto entusiasmo se lanzó a la empresa de dar una base más objetiva a la Fisiología. Trabajó pacientemente durante muchos años, acumulando un enorme material de hechos y de conclusiones parciales. M. Paul Rert ha dicho, a la muerte de Claude Bernard, que éste en su vida descubrió más relaciones nuevas que todos los fisiólogos en cien años.

Puntualizó la acción de las glándulas digestivas, descubrió aquel arcano secreto del hígado, que desde la más remota antigüedad constituía un interrogante en la Medicina, desarrollando la teoría de la glicogenosis, probó la existencia de los nervios vasomotores, formuló la teoría del calor animal, experimentó con la acción de venenos y narcóticos, etc., para no nombrar sino algunos hallazgos entre tantos. Cuando ya su acción positiva en la Fisiología, era un fruto en toda su madurez y esplendor, y aprovechando la suerte, que en tal se convirtió para la Ciencia su desgracia, de una enfermedad que lo aquejaba y lo privaba de su trabajo, redactó en amplio y hermoso estifo aquel testamento inapreciable que las generaciones posteriores han leído con pasión y reverencia: "La Introducción al estudio de la Medicina Experimental". Sólo el método experimental, asociado a la observación, permitirá al hombre descifrar su esencia y su destino. La única base sería que nos permite extraer conclusiones, es la observación cuidadosa, prolija, de lo que la naturaleza espontáneamente quiere mostrarnos y de lo que nosotros con muestra técnica, con nuestro arte podemos provocar. Ni el sentimiento, ni la razón, bastan por sí solos para darnos un conocimiento seguro del mundo que nos rodea.

Es necesario que las premisas de todo fenómeno, que las condiciones en que se produce, sean estrictamente controladas por el investigador. La formulación de leyes generales, exige trabajo y paciencia, si no queremos caer en idealismos estériles y provocar la anarquía en el pensamiento humano. La experimentación debe estar sujeta a normas que le aseguren la eficacia y la imparcialidad. El punto de partida del trabajo experimental es la observación de fenómenos conocidos, seguida por la formulación de una hipótesis de trabajo, por el experimento y su observación y finalmente por el establecimiento de un resultado. Es terminante en lo que se refiere al papel que debe jugar la hipótesis. Esta sólo debe servir como guía en la elección del experimento y sus condiciones; pero cuando ya la naturaleza empieza a contestar a la pregunta que se le dirige, el espíritu del investigador debe permanecer sereno, abierto a todas las posibles respuestas, aun a aquellas que más contraríen a su presentimiento.

Hay un factor importante que es el que ha dado a Claude Bernard, el valor de seguir sus ideas hasta sus últimas conclusiones. Es su creencia en el determinismo. La Fisiología no pretende estudiar las causas finales de los fenómenos sino

sólo sus relaciones y encadenamientos, y en este devenir vital que interesa los mecanismos de acción no son diferentes de los que impulsan las transformaciones de la materia inerte.

Claude Bernard ha terminado con el "quid divinum" que se quería ver representado por doquier y que esterilizaba la apreciación de los fenómenos de la vida. El comprendía que las cosas no son francamente indeterminadas sino solamente indeterminadas para nosotros, en el estado precario de nuestros conocimientos. Y ésta que es la única posible posición científica, es también la de los grandes sabios de nuestra época. Einstein ha dicho: "Es posible que la dificultad expresada por el principio de indeterminación, sea la consecuencia de una imperfección dentro de nuestra manera de encarar las cosas... el principio de causalidad teórica no ha sido alcanzado por una dificultad de la causalidad empírica. Por otra parte, M. Langerin, el gran físico francés asegura que "no se trata de la crisis del determinismo, sino de la crisis del mecanicismo".

Esta solidez inquebrantable en el razonamiento de Claude Bernard y su ejemplo práctico en el campo de la investigación han conducido a la creación del gran edificio que es la Fisiología contemporánea, capaz de dar a la Medicina su justificación y su éxito.

La obra de Claude Bernard, captada por cientos y millares de hombres en el mundo, reverenciada en su Patria, la Francia, ha sido el estímulo, la fuente donde han bebido las generaciones que, orientadas por su ejemplo han transformado la Biología.

Muchos campos fueron abriéndose poco a poco al método experimental. Pero quedó uno, el más interesante y misterioso de todos, el que más ha apasionado al hombre de todas las épocas, el de la vida psíquica. Ningún estudio ha padecido tanto de la charlatanería y de la pseudo-ciencia como el que se refiere a la fisiología del cerebro. El método de investigación clásico de estos fenómenos ha sido la introspección, con todas sus insuficiencias e inseguridades. Hasta principios de este siglo y también después, a pesar de todo, se habían tejido las más variadas teorías acerca de la función cerebral. Algunas de ellas están o estaban inspiradas en una lógica rigurosa. Pero, en realidad, y ateniéndonos al pensamiento general de Claude Bernard, en esta clase de estudios no se había superado la etapa escolástica. Ninguna base firme, concreta, informaba las teorías. Y es en este punto crucial del conocimiento donde otro hombre de una tierra distinta recoge la necesidad de la época y le da una solución. Es el ruso Iván Petrovich Pavlov. Investigaba en un dominio muy diferente, en el del funcionamiento de las glándulas digestivas, cuando tuvo la inspiración que conformaría su obra.

Observó que al dar alimento a un perro, las glándulas digestivas de éste no reaccionaban sólo al estímulo específico, la comida, sino también, a los que en forma repetida hubieran actuado en concomitancia con aquél. Llamó a estos reflejos adquiridos por la repetición, con el nombre de condicionados. Estudiando y experimentando fué ampliando el campo y el alcance de sus experimentos. Demostró la gran complejidad a que podían llegar los reflejos condicionados, encadenándose unos a otros, y el papel que debían jugar en la vida del hombre con un desarrollo cerebral tan alto.

Estudió los reflejos correspondientes a las funciones primarias, de alimentación y de defensa, hasta llegar a apreciar otros reflejos que en la especie humana deben jugar un papel importante:

(Pasa a la 8.ª pág.)

# El Judaismo en Chile

Préstase a largas discusiones la hipótesis de que el neo-cristiano, genovés o gallego, Cristóbal Colón, haya sido el primer descubridor de este continente, más no se discute ya el hecho de que él nació judío y que muchos de sus compañeros ocultaban el mismo origen. En cuanto a la leyenda de las joyas pignoradas por Isabel la Católica, poco resiste a un examen histórico desapasionado; en realidad, el viaje de Colón fué financiado por otro neo-cristiano de apellido característicamente "marrano": Santángel.

Y se cree ahora, fundadamente que la famosa expedición de las tres carabelas no era ajena al propósito de ofrecer a los judíos expulsados de España en el año 1492, una nueva patria libre de persecuciones raciales o religiosas.

La historia de los judíos se inicia en América al día siguiente de la expulsión de los israelitas de la península ibérica. Fué en ese día que Colón salió a buscar una nueva ruta hacia las indias.

El Almirante era judío-marrano, expresión que equivale a convertido a la fuerza. Tomó muy a pecho el destino de la gente perseguida a la que le ligaban vínculos tradicionales ocultos, posiblemente reforzados por aquel odioso fingimiento que era la resultante de las persecuciones inquisitoriales.

No está excluida la posibilidad de que los judíos Santángel, el financista de la expedición, Sánchez y otros, que poco antes habían abrazado el cristianismo, conocieron este secreto y apoyaran por eso, con tanto interés, ayudando a Colón con dinero, influencias y su propia intervención en la realización del proyecto.

La finalidad de la expedición, tanto para Colón como para los marranos y cristianos que cooperaron al descubrimiento, era sin duda, la expansión política y comercial de España, el ensanche de sus posibilidades económicas, pero es posible que en su subconsciente hayan sido impulsados por la chispa de la idea de que aquello podría acarrear directa o indirectamente un alivio para los convertidos a la fuerza, llamados "cristianos nuevos" en España.

Colón quedó asombrado de la coincidencia de que con una diferencia de escasos días, se decretara la expulsión de los judíos y se autorizara su expedición; posiblemente, haya visto en esto una señal de la Providencia, pues la devoción y la superstición son hermanas carnales y esto apeló en forma tan íntima al secreto que sólo él conocía, que no pudo librarse de la sugestión de esta coincidencia, anotándola en su "Diario", de paso, para no llamar la atención de nadie.

El éxodo de los judíos de España fué decretado por los Reyes Católicos para el día 2 de Agosto correspondiente al "9 de Ab", del calendario judío, fecha aniversaria de la destrucción del segundo Templo de Jerusalem. Colón resolvió salir de Palos el 3 de Agosto, o sea al día siguiente. Sólo él y algunos de sus más íntimos colaboradores, también marranos, conocían el porqué de tal fecha, ya que no existía abiertamente la menor relación entre los judíos y el viaje de Colón.

Otra coincidencia es la fecha del descubrimiento de América, 12 de Octubre. Comparando tal fecha con la correspondiente del calendario hebreo, se nota que coincide con la festividad de "Oschana Raba", que, según la tradición popular judía, marca el veredicto de toda persona, el destino de todo individuo y de cada pueblo; es el día en que se firma la sentencia divina, conforme lo atestigua su nombre "Oschana Raba", expresión que equivale a oración, y que al mismo tiempo indica un concepto de "gran ayuda".

Del "10 de Ab", o sea el día siguiente a la recordación de la infausta destrucción del Templo y expulsión de los judíos de España, hasta el día de "Oschana Raba", día de la "gran ayuda", duró la expedición marítima de Colón.

¿Coincidencia? ... ¿Simbolismo histórico? ... ¿Simple casualidad? ... Ya nadie cree en tales cosas en nuestra época materialista, racionalista. Sin embargo, fuerza es admitir que resultan realmente notables y misteriosos los ocultos caminos de la historia que, en tal caso, habrían logrado encaminar al perseguido pueblo judío hacia su segunda "Tierra Prometida", hecho que en nuestros días parece repetirse al arribar a este continente tantos y tantos exilados judíos, víctimas del nazismo y del racismo.

Y entonces, ¿por qué no suponer que al abrirse la era de los "conquistadores", se mencionara en Chile la llegada de Lisperguer, capitán alemán que fué de ascendencia judía y lejano antepasado de la Quintrala, dando su nombre al pueblo de Pitrufoquén, en la actual provincia de Cautín? Posteriormente, arribaron clandestinamente a este país muchos refugiados neo-cristianos que tu-

vieron que dejar el Perú, por haber sido sospechados o acusados de "judaizantes" por el Santo Oficio (Inquisición) que funcionaba sin tregua en la capital que atraviesa el magro Rimac. Son episodios que el lector curioso de mayores datos puede encontrar en la obra de don Toribio Medina.

Es evidente que en cuanto a los judíos que llegaron directamente a Chile durante el período colonial, resulta muy difícil proporcionar datos muy precisos, por cuanto es de suponer que usaran de mucha prudencia y discreción al practicar su culto, abandonando paulatinamente el ejercicio de este último al mezclarse en la vida del país, dando nacimiento, conjuntamente con españoles cristianos y autóctonos, a la raza chilena. Es voz corriente en Chile que muchas de las más connotadas familias patricias, de la llamada "aristocracia" o "sociedad", cuentan con ascendientes de sangre judía. Es fácil comprender que en un medio católico ultramontano, siempre expuesta a denuncias fáciles de transmitir a Lima (ya que aquí no funcionó la Inquisición), guardasen mucha reserva e hiciesen cuantiosos esfuerzos por ocultar su origen. Sin embargo, la tradición oral y posiblemente documentos de familia que nunca han visto la luz pública, o pueden haber sido "expurgados" por los genealogistas criollos, demostrarían que entre los apellidos de la aristocracia chilena, buena parte corresponden a antepasados judíos; entre ellos, se citan especialmente los Santa María, Cobo, Matte, Vicuña, Rodríguez, Hurtado, Huneus, Porto Seguro, etc. Al respecto, es notable anotar que en sus actuales representantes estén todavía algunos rasgos fisionómicos corrientemente atribuidos a la rama judía de la humanidad, desfacándose los Matte y los Huneus.

En la misma época llegaron a Chile, directamente refugiados desde la península ibérica, numerosas familias modestas que se dedicaron a la agricultura en la región sureña, en las cercanías de Chillán, trasladándose posteriormente a la "frontera"; han guardado la tradición religiosa judaica, pero creen en la divinidad de Jesucristo; observan las grandes fiestas bíblicas, no trabajan el día Sábado, están adheridos al movimiento sionista mundial y viven actualmente en Cunco, Temuco, Cura Cautín, Quitratur, Lastarria, etc., pueblos de la provincia de Cautín. Se denominan a sí mismos "sabaístas". Entre sus apellidos más corrientes, anotaremos: Jara, Torres, Rodríguez, Pulgar, etc. En otra ocasión daremos a conocer datos más concretos y minuciosos sobre esta misteriosa agrupación de sencillos desmontadores de bosques cuyas costumbres y tradiciones hemos estudiado personalmente, en el mismo terreno de sus actividades.

Desde el siglo XVI hasta la época de la Independencia de Chile, son sumamente escasos los datos que se han podido conseguir sobre inmigración posterior de judíos, pero es de suponer que hayan ingresado algunos de origen español, británico, portugués y holandés, en calidad de comerciantes. Durante la primera mitad del siglo pasado, llegó al país, procedentes de Curazao (Antillas) el comerciante judío-sefaradí Manuel de Lima, uno de los fundadores de la actual "Gran Logia de Chile", que existe desde el año 1865, según refiere Benjamín Oviedo en su conocida obra "La Masonería en Chile". Manuel de Lima dió mucho impulso a la industria de las guaneras del Norte. Más tarde arribaron los Edwards, cuyo origen judío no ha sido posible comprobar absolutamente; el tronco de la familia, conforme lo publicó en cierta ocasión el diario "El Mercurio", que pertenece a la mencionada familia, fué un médico de buque inglés que desembarcó en Coquimbo, hizo arraigo en dicho puerto, casándose con una joven católica de la antigua aristocracia de la localidad y labrándose posteriormente una gran fortuna en negocios mineros. Por otra parte, se sabe que la familia Matte fué dueña de un gran banco que funcionó durante el siglo pasado y cuyos recursos sirvieron parcialmente para la implantación de algunas industrias de gran porvenir.

En nuestras incesantes búsquedas de los rastros dejados por los judíos que inmigraron a Chile durante el siglo XIX, nos ha sido dado conocer de la existencia de cierto comentario judío que habría sido destruido o trasladado al transformarse el Cerro Santa Lucía bajo la dirección de Benjamín Vicuña Mackenna y la existencia de lozas funerarias con inscripciones hebraicas y castellanas en el actual campo santo "disidente" del Cementerio General.

En una famosa obra de Vicuña Mackenna que refiere la historia de la ciudad de Santiago de Chile, se lee que entre aquellos que formaron el primer contingente de los pobladores de nuestra capital, figuraba el capitán Bartolomé Flores, originario de Nü-

(Pasa a la 7.ª pág.)

# La Dialéctica en el Arte

Estamos determinados por el medio social. Si nacemos en Chile, tenemos posibilidades de ser cristianos. En la China habríamos amado a Confucio y en el centro de la África habríamos adorado un palo de la floresta tallado por manos indígenas.

No tenemos plena libertad de conformación espiritual. Estamos seriamente determinados por la religión, el arte, la ciencia, la política, etc., es decir, por los moldes que configuran los sentimientos de la época. No tenemos libertad religiosa, estética, etc., porque carecemos de libertad económica.

Estas mismas reflexiones nos podemos hacer en arte. Porque en los períodos románticos, los estetas eran románticos, los decadentistas decadentistas, y los surrealistas surrealistas, ¿y por qué la literatura rusa abandonó el surrealismo por el neo surrealismo?

La respuesta es la misma de las religiones: el gigantesco molde de las costumbres de una época, con las adherencias de otras, nos entregan los cartabones de los pensamientos.

Analicemos el movimiento estético ruso. En el período pre-revolucionario domina el arte surrealista, arte burgués idealizado, que reacciona sobre el materialismo, para hacerse sutilísimo. Estalla la revolución rusa y después de un combate entre las viejas y nuevas escuelas, entre el arte "comunista de guerra" simple y populista y el "arte por el arte" de los viejos estetas y el surrealismo se produce una síntesis: el neo surrealismo.

El crudo realismo de la etapa de "comunismo de guerra", evoluciona al surrealismo, para en seguida volcarse en el neo surrealismo. El primer impulso responde a la interpretación objetiva de la revolución en su apogeo, en sus primeros combates para liquidar el viejo sistema de producción. El segundo a un serio análisis de los movimientos emocionales en sus relaciones con la nueva economía. Este movimiento de un estilo psicoanalítico se había producido también en el período de la crisis capitalista, como una especie de contricción espiritual, de esfuerzo de laboratorio anímico para descomponer los valores emocionales que mueven a la naturaleza humana, para escudriñar el alma, para ubicar los misteriosos resortes que agitan las pasiones. En este período la literatura se desmaterializa en una investigación afiebrada, dolorosa. En el tercer impulso el alma ha sido ubicada, la dialéctica le ha entregado seguros miradores para medir las proporciones.

El surrealismo era de tipo liberal, con vetas progresistas. El neo surrealismo era un arte de transición que participaba en la construcción de la etapa siguiente, el arte pre-masas, para desembocar en el arte de masas, que es la etapa de los planes culturales.

El arte trabaja su futuro a impulsos de los movimientos dialécticos; de la transformación del Estado Soviético de régimen "capitalista de Estado", en régimen comunista. La nueva estética ha liquidado todas las ampulósidades del arte de salón, para conquistar al hombre de la calle con todos sus movimientos emocionales legítimos. Los escritores, pintores, músicos, trabajan sus materiales en las fábricas, en los koljoces, en las minas, en los sindicatos, etc. Han sido rescatados del ambiente burgués, de los

danzings y de las bolsas de comercio, de las casas de tolerancia y de las soirees.

El arte ruso, con instrumentales políticos, se ha ubicado en la vicetriz de las épocas, sirviendo con energía e idealismo a la sociedad futura, diseñándole sus armazones. Trata de efectuar el traspaso, la síntesis de esas dos almas que tienden a diferenciarse más y más, el alma burguesa y el alma proletaria, en sus dos mundos: régimen supercapitalista y régimen socialista. Pero digámoslo sin eufemismos, el arte ruso no puede llegar todavía a su ciclo esplendente, porque no ha terminado la seriada de pequeñas etapas para vencer definitivamente las adherencias económicas burguesas. Subsiste todavía el estadio de la "dictadura del proletariado"; etapa revolucionaria y "En la época de la dictadura — anota Víctor Serge, poeta francés al servicio de la revolución rusa — no habrá ulgar para la creación de una cultura nueva, que será una obra de mayor envergadura histórica", por razones que da el mismo poeta: "Varias generaciones de trabajadores no conocerán, en realidad, otros tiempos. Su principal misión será combatir por doquier. Tendrán mucho que destruir".

Destruir todas las resonancias, los compases del pasado de ese arte invertebrado de élites y para élites burguesas. Pero no ha liquidado totalitariamente ese arte esclerótico, porque el ritmo de transformación económica, no ha realizado todavía su planificación comunista.

Los estetas tienen demasiadas preocupaciones materiales para intentar una transformación a base de técnica pura. Estimulan el medio social con su arte para impulsar a las muchedumbres a construir graneros, rascacielos, sub-way, factorías, minas, etc. Tienen que realizar diversos planes para tender líneas por todas las zonas de ese inmenso mundo, carreteras-arterias para transportar las mercancías, puentes, centrales eléctrica, etc. Es la etapa de la construcción industrial de un pueblo a marchá forzada es por ello que, E. Zamiatin al comentar las mejores novelas del año 1935, las de Prichvine y Jarovsky, escribe con cierto humor inglés: "Aunque la cosecha literaria del año 1935 no ha sido tan rica como la de trigo o de acero..."

El arte ruso actual es absolutamente diferente del arte de la aristocracia boyarda que gozaba de todos los privilegios económicos que le ofrecía el régimen zarista. Era burgués, exquisito, cuyos diapasones no llegaban a las bases. En el período pre-revolucionario aparece rebelde, es decir, morfológicamente representativo de la crisis social que sufría el país y que era como un aviso integral de lo que habría de suceder al correr de los años.

Por primera vez en su historia se hace un arte para las muchedumbres, un arte colectivo, con un lenguaje multitudinario. Las anteriores conmociones eran de carácter burgués o semi-burgués. Jamás en la historia revolucionaria del mundo, el poder había caído en las bases, siempre en todas las revoluciones el proletariado era el convidado de piedra. El descamisado francés se atrincheira, lucha y vence en la revolución francesa, pero no es invitado al banquete de las reparaciones económicas. Siempre las bases se han sacrificado para satisfacer in-

tereses de otras clases, quedando al margen de las liquidaciones políticas.

El arte actual se mantiene sin definirse, pero la técnica tiende a beneficiar a las masas, es un arte pre-masas, múltiple e indeterminado. Está desligado de todo gusto burgués. Son obras sencillas que muchas veces deslindan en el primitivismo, para que puedan filtrarse hasta por los poros más apartados de la economía social, a las capas analfabetas que dejara el zarismo. Toda la ofensiva que realizan los brigadieres de choques de al cultura por medio del teatro, la literatura, el cine, es a base de un arte simple, populista, primera etapa revolucionaria, para realizar en seguida un alzamiento general de la cultura, que, en etapas sucesivas pueda producir un arte más rico, para una masa de muchedumbres de cultura medio superior.

La estética rusa es democrática. Se inflaman las frases y los pinceles, las pautas y los cinceles, para movilizar las fuerzas dormidas, las conciencias ateridas y frías. Se inicia con un arte de propaganda, reclamista, demagógico para excitar las emociones estéticas, e infiltrarse en todos los rincones de la Rusia Soviética, regando las almas. Inmediatamente que estallara la revolución rusa, a los mismos diapasones se inicia también la ofensiva, el combate contra la incultura. Los regimientos de caballería, al galope, sucios de polvo, cantan en voz alta las letras del abecedario que el oficial levanta anotada en grandes cartones.

A los soldados se les exige tomar posiciones para la defensa de la revolución, y paralelamente, para la defensa de la nueva cultura. Cumplido el primer ciclo se inicia el segundo, la difusión de las artes proletarias interpretadas en un lenguaje simple. Para el pensamiento europeo el arte ruso estaba en decadencia, en franca derrota. Jean Epstein, analizando este mismo fenómeno que se efectuaba en Europa durante la pre-crisis, recordaba a los estetas burgueses que decían: "La decadencia no puede tardar", la respuesta la ofrecía el mismo crítico francés: "La decadencia como el progreso no asis en; son arbitrarios criterios morales para apreciar un cambio, una modificación". Lo que significaba un retroceso en el panorama estético de la Europa, era simplemente una querrela, un combate, una búsqueda de nuevas rutas. En la Rusia Soviética representaba una retirada estratégica, una Nep estética, un retroceso para unir las vanguardias con la masa, con la retaguardia del arte. Producido el contacto y los entendimientos, se efectúa el despliegue de fuerzas, la disciplina planificada a un sólo ritmo, en una movilización coordinada, armoniosa.

De esa verdadera conscripción de fuerzas para preparar un clima estético colectivo, se desprenden las brigadas de choques que penetran a los suburbios, a los talleres, a los campos y minas, enseñando modalidades espirituales desconocidas hasta entonces para ellos. Había que gritar fuerte para despetrar el sueño de las masas, la modorra, quitándoles la lava que pesaba sobre sus cabezas de parias, diciéndoles que se había iniciado la revuelta contra la incultura, una guerra contra el pasado, contra el hombre inactual, envejecido, hollinado de fata-

(Pasa a la 8.ª pág.)

# CADENA DE VERBOS

Ventana desteñida, acuaria,  
y un cortinaje como muchas frutas exprimidas como vino nuevo;  
redondo, alegre, rural, el jarrón de greda quemada,  
oliendo a barro amasado y a mano de campesina;  
se quiebra la luz sobre el vientre del día,  
y, como cabellos nacidos,  
los clarines gotean su líquido multicolor  
en la atmósfera plácida...  
Una mano, mi mano, separa las cretonas  
y mira por la vidriera azul.

Abrazando el río,  
enterré la mirada entre las algas de la orilla,  
reventada de flores y azules memorias.  
Todo jira, en ese vaivén de barco o nube o pensamiento  
porque crio en el alma esa transparencia  
que tienen las ideas del mar, los ríos y las lágrimas.

Una honda se floreció en piedrecilla,  
fué un pinchazo de luz,  
que se abrigó en la superficie violeta y violenta,  
enormes pájaros amarraron mi pensamiento,  
arriba, triángulos y circunferencias,  
la ruta, a pesar de todo el avance recto de bala, de amor, de  
[desarrollo,  
era una sola e interminable lengua de acero.

Tu pelo es negro como el fruto de la zarzamora,  
brilla y se quiebra en un azul tempestuoso,  
y tu frente levanta su ojo y mira con imperio escrita de rutas,  
sobre tus ojos—esmeraldas en un vaso de fuego—, cambiantes  
[acosadores,  
frente a dientes implacables, de león que sonríe...

Pueblo húmedo, pueblo fragante a acacias y a cardenales,  
sobre sus graves espaldas un siglo descansa y se distiende...

Está su falda enflaquecida y remendada siempre,  
para la niña de los cantaritos,  
y va por el poema: "¡A treinta, a treinta!"  
al levantar las manos, rojizas de sol de Otoño  
ilumina la tarde.

Se ha cubierto de flores secas.  
Van y vienen hombres del mundo,  
circulan los espectros humanos,  
sobajean la mercancía  
estrujan gestos de moneda falsa,  
aprietan la ansiedad del dinero.

¿Para qué tantos días iguales  
como piedra de camino de negro?  
"¡A treinta, a treinta!"

Para comer pan ácido hay que sufrir como la greda del cántaro.

Cierra el día su mirada de terciopelo,  
sobre las colinas de la oración católica,  
y allá la niña de los últimos hombres,  
se va abrazando sus palomas de tierra dulce y triste.

Puente de curva, floja hasta la orilla de la muerte,  
en cuyo fondo hay agua cenagosa y verde,  
agua con clamor de pedrería falsa.

Me sobrecoje el metal líquido,  
y el ademán conocido, que entrega el río amarillo.  
Como bostezos se abren deseos y penas al camino.  
Concierto azul, agitan las campanas,  
su vuelo es maternal y desvelado, lleno de las últimas naranjas,  
y el corazón de los ilimitados, entre los navíos,  
se ensancha inmeasamente...

Vida de pueblo enmohecida y colonial,  
católicos y obtusos hombres de costumbres surcidas como iglesia  
[de aldea,  
hombres que hablan de acontecimientos del otro mundo,  
de familias sin memoria,  
el de más acá murmura, y está muerto,  
el de más allá humilla al infeliz aldeano de piedra,  
y todos, beben vino bíblico con malicia y sueño.

Caminos, potreros, colinas, auroras,  
tierras que suben por el río, plantíos maduros,  
más tierras desesperadas tanta tierra!  
y tantos pobres, tan pobres: Juan, José, Amelia.  
Juan se expande solo, cabalgando,  
uno que otro pájaro cae al estampido de su escopeta...

Miro a lo lejos tu traje negro y gastado,  
miro tus corbatas de nudos graves,  
esas corbatas que piensan cosas de acuerdo con tu alma.

Ayer fui triste como hoja cóncava y tiniebla  
pero hoy mi tristeza se parte en dos mitades,  
aterrada y confusa, abro mi corazón hacia el mar hirviendo  
y luego cierro los ojos para ver a la distancia...

Rosarito, has venido a verme,  
con tus ojillos de laucha regocijada de ser laucha,  
y tu voz sumisa, bajita, esclavizada;  
el sombrío yamaje de tus pestañas me abanica,  
y de nuevo tu voz me hiere al quebrarse en quejidos  
y deshecha, entre papeles amarillos, sin importancia.

Cómo maltratan tu destino  
tiznados menesteres domésticos:  
lavar, bordar, cocinar...  
—"Aun quedan dos pétalos de crisantemo  
que esponjar sobre el terciopelo", dices  
y el terciopelo afligido, se arruga entre tus manos,  
y se salpica de sombras tu delantal  
con los sollozos de las golondrinas de Beequer.

Ya el sol subió más arriba del ventanuco del granero,  
lo ha sentido el abuelo Faustino,  
y hace más de veinte gorjeos del canario.

Los carbones blanquean, como la historia del mundo,  
el lino se acurruca en mi regazo,  
los ojos que escuchan y las manos que piensan.

La oración que nunca termina,  
¡Dios mío! tan larga la noche, tan larga y rugiente entre las casas  
¡Señor de los Ejércitos!

Los jinetes oscuros del viento  
hacen vibrar los emparados del dominio.

Se apagó la chonchona de la puerta  
y tropezó la bestia en el umbral.

Llueve, llueve, llueve desde la madrugada,  
huyen los pájaros, huyen las hojarascas de todos los ancianos,  
los pequeños proletarios pintan la miseria del mundo,  
chapoteando en los charcos.

Hablemos quedo para no despertar las iras del dios de los  
[vientos.

Abajo unos toros rojizos braman  
interminablemente al horizonte,  
después, bajan sus cabezas pausadas  
con el asentimiento tácito de su vida oscura y profunda.

Aquellas comarcas fértiles, anchas,  
rebalsan los sentidos de un regocijo agrícola,  
los músculos crecen, elásticos,  
y se piensa en los primeros días del mundo,  
en aquellos en que las formas, las líneas, los colores, los ruidos,  
[los olores,

edificaron aquella enorme palmera sonora y espectacular,  
cuando seres de pies cristalinos  
y cabelleras de viento incrustadas de piedras preciosas,  
poblaron las hendiduras de la tierra pura,  
cuando la alegría crecía como una mata de tiempo,  
por las arterias azules de LO VIVO,  
cuando caía hacia las aguas inquietas  
el anillo de oro rojo y familiar,  
y los ángeles jugaban ingenuamente,  
sobre los tapices verdes ensombrecidos de silencio;  
rondas y rondas y rondas danzaban  
lanzando contra los troncos de oro enrojecido  
las granadas risueñas, multiplicadas  
en chispas de fuego alegres y nuevas.

Pero... había de venir el sueño  
y se durmió LA VIDA,  
se durmió sobre la sociedad de mariposas apachurradas,  
sobre las alfombras cansadas de sangre y de llamas;  
cuando el nuevo día arreaba por las montañas sus ovejas de luz  
las piernas y los brazos de aquellos desventurados,  
tenían el peso grave y omnipotente  
del que ya ha vivido...

**Su tierra no producirá  
si Ud. no la abona**

**La Caja de Crédito Agrario**

**Proporcionará a Ud.**

**G  
U  
A  
N  
O  
R  
O  
J  
O**

**El abono para todas las tierras  
Pagadero en la próxima cosecha sin interés**

**YO ACUSO**

**POR**

**VICTOR FRANCEN**

He dedicado este film a los muertos de la guerra de mañana, que sin duda, lo mirarán con un poco de escepticismo sin reconocer en él su propia imagen. Abordo esta obra porque la sombra de la guerra, ya adueñada de nuestros espíritus, gangrena poco a poco el corazón del mundo mientras la muerte prepara, silenciosamente, a su lado, la más espantosa hecatombe.

Yo acuso a la guerra de mañana de preparar el aniquilamiento total mañana.

Yo acuso a la guerra de mañana de preparar el aniquilamiento total y absoluto de Europa.

Yo acuso a los hombres de buena voluntad de no haber sabido extraer la lección del gigantesco cataclismo y de esperar, fatigados, con los brazos caídos, que la mortandad recomience.

Yo acuso a los negligentes, a los imprevisores, a los egoístas, a los tímidos, de haber dividido la Europa en bloques rivales cuando el cimienta de sangre vertida en la guerra debió crear una alianza europea indisoluble.

Yo acuso a los hombres de hoy día, no solamente de no comprender, sino aún de burlarse, si saliendo de las ruinas, leen las más bellas palabras pronunciadas hasta hoy sobre la tierra: "Amaos los unos a los otros".

Yo acuso, por fin, a todos los hombres de hoy día de no haber querido escuchar la voz de los millones de muertos de la guerra, que no han cesado jamás, desde hace veinte años, de gritar: "Basta, Basta! Vais por el camino del horror y de la muerte!"

Yo he querido aprisionar en las imágenes sonoras un instante de esta vertiginosa caída de los hombres de hoy hacia la guerra.

**ABEL GANCE.**

**SOCIEDAD ASTILLEROS  
DE**

**"LAS HABAS" Limitada**

Propietaria del Dique "VALPARAISO", con capacidad para levantar buques hasta de 4.500 toneladas de peso

Oficina Principal: Calle Clave N° 37 — Casilla N° 536

Tel. N° 3255. — Dirección Teleg.: "Diques" Valparaíso

Maestranza en "Las Habas", Avenida Altamirano N° 1099 Tel. 3815

Trabajos de Mecánica, Calderería,

Herrería, Cobretería, Fundición, Carpintería,

Soldaduras Eléctrica y Autógena

COMPRANDO

**Muebles "RITZ"**

Habrá comprado muebles

SAN ANTONIO 439 — TEL. 87335

Fábrica Av. Pedro Montt 1559. Fono 51170. Edificio propio

Presentando este aviso, obtendrá Ud. un descuento especial

**Al Comercio Mayorista**

**AMPLIO CONOCEDOR DEL COMERCIO DE  
ARICA - PERU Y BOLIVIA**

**Acepta toda clase de repre-  
sentaciones. Informes bancarios  
de primer orden.**

**PARA REFERENCIAS  
CASILLA 1333 - ARICA**

**CANTORAL**

**POEMAS**

**Por WINETT de ROKHA**

**Pedidos a Precio: \$ 5.00**

**Avenida Inglaterra 1241**

**Santiago de Chile**

**HOY REAL y SANTIAGO**

# «La Cooperativa Vitalicia»

## Sociedad de Rentas Vitalicias Fundada en 1907

OFICINA MATRIZ: VALPARAISO

Calle Condell 1227

Teléfono N° 2347 — Casilla N° 1627

Dirección Telegráfica: "Vitalicia"

OFICINA EN SANTIAGO

Agustinas 1115

Teléfono N° 84748 Casilla N° 1703

AGENCIAS EN TODAS LAS CIUDADES

Esta institución, basada exclusivamente en el verdadero espíritu de cooperativismo y mutualidad, sin fin de lucro, tiene por objeto constituir rentas vitalicias con pensión de vejez, siendo todos sus beneficios repartidos entre sus asociados.

Aparte de aquella finalidad básica de su existencia "La Cooperativa Vitalicia" ampliará los beneficios sociales cuando sus medios se lo permitan con el objeto de proporcionar a sus socios todos los beneficios incalculables del cooperativismo y mutualidad, como ser instalando cooperativas de construcciones, de crédito, consumo u otras, y estableciendo servicios de auxilio y bienestar especiales para los pensionados y subs-

Solidez básica, confianza ilimitada, progreso creciente y aceptación de un sistema demostrados con la fría realidad de los números:

AÑO 1937	AÑO 1938
\$ 19.146.875.00 parado en rentas vitalicias	\$ 21.727.347.00
\$ 12.359.305.89 en bienes raíces de rentas	\$ 13.074.431.59
\$ 16.611.067.07 acumulado en el Fondo de Pensiones	\$ 21.773.474.74
\$ 208.675.57 reserva voluntaria disponible	\$ 231.602.92
CUOTAS 134.019 cuotas suscritas desde 1907	\$ 153.223.00
" 9.096 socios pensionados	\$ 10.452.00

**\$ 9.223.978.84**

FUE LA RECAUDACION ... DEL AÑO 1938  
CONTRA \$ 8.014.332.55 ... DEL AÑO 1937  
Y \$ 6.656.435.45 ... DEL AÑO 1936

SUPERAMOS EN \$ 2.567.543.39 ... AL AÑO DE 1936  
Y EN \$ 1.209.646.29 ... AL AÑO DE 1937

Prop. de renta en calle Chacabuco \$ 598.233.97  
Prop. de renta en Av. Pedro Montt \$ 500.000.—  
Prop. de renta en Av. Pedro Montt \$ 428.791.—  
Prop. de renta en Av. Pedro Montt \$ 328.096.—  
Prop. de renta en Av. Ecuador ... \$ 197.037.02  
Prop. de renta en Sub. Ferrari ... \$ 32.000.—

**En Santiago:**

Prop. de renta y teatro en calle Salas ... \$ 494.584.52  
Prop. de renta en calle Salas ... \$ 299.700.—

**En Viña del Mar:**

Población Viña del Mar, en 1 Norte esq. Quillota ... \$ 2.074.904.50  
Propiedad de renta en calle Arlegui ... \$ 919.218.63

criptores, de acuerdo con las leyes respectivas.

**Bienes Raíces de "La Cooperativa Vitalicia" con sus valores de adquisición En Valparaíso:**

Teatro Valparaíso, en Plaza Victoria ... \$ 3.500.000.—  
Población Santa Elena ... \$ 2.931.797.60  
Edificio colectivo en P. Victoria. \$ 2.600.000.—  
Prop. de renta en Av. Ecuador ... \$ 1.790.517.16

### R A D I O "La Cooperativa Vitalicia"

LA RADIOTRANSMISION HOY POR HOY ES LA FORMA

MODERNA Y EFICAZ AL MISMO TIEMPO DE HACER

SU PROPAGANDA CON RESULTADOS POSITIVOS

AUMENTANDO EL VOLUMEN DE SUS NEGOCIOS

AVISE POR INTERMEDIO DE RADIOS C. B. 76, C. B. 970 Y C. B. 78 DE VALPARAISO Y SANTIAGO RADIOS

**Radios C. B. 76 y C. B. 970 Valparaíso y C. B. 78 Santiago**

RADIOS C. B. 76 Y C. B. 970 VALPARAISO Y C. B. 78 SANTIAGO

**"La Voz de Chile para toda América"**  
CON SUS PROGRAMAS AMENOS Y CULTURALES SON EL MEJOR MEDIO DE HACER SU PROPAGANDA LA MAS PODEROSA ESTACION DE ONDA CORTA DE SUD-AMERICA

**En Talca:**

Propiedad de renta en 1 Sur esq. 2 Oriente ... \$ 219.810.78

**En Temuco:**

Teatro Central en Plaza de Armas \$ 576.071.45  
Propiedad de renta en Portales esq. Prat ... \$ 192.000.—

Total en Propiedades ... \$ 17.682.762.63

Como Raskolnicoff,

siento un peso radial y mortal que me abruma,  
escucho un latido de sombra,  
se agita sobre mis cabellos un ala negra,  
sobre su sueño, los párpados violetas  
brillan en lo oscuro de mi alma.

Tierras pardas, pueblo de años,  
la incipiente Primavera se desnuda como una niña,  
espolvoreando ruborosos besos de durazno,  
perlas y pensamientos de perales, guindos y cerezos.

Todo está plateado, abierto meticulosamente  
como un abanico de señorita de ayer.

"Es imposible construir en el vacío", ha dicho.  
Es imposible...

Al alejarse, como un árbol, alto,  
sus brazos caían, como ramas o frutas,  
las manos se movían como aquel que quiere asir al pasar  
cosas livianas; cabellos, almas o pétalos vencidos.

Allá la alameda encendida de los aromos,  
¡allá va! ¡allá va!

Cansancio de enredadera sobre los muros antiguos,  
su cabecita morena es un diamante o una estrella sin rumbo,  
es ella, la misma, la de los cantaritos de greda,  
qué bien sobre la tarde roja, lucen los rojos  
de su pollera remendada.

Miro y palpo la dulzura en la curva de todos los ríos;  
el agua está más azul que la florecilla del tiempo,  
visto de flores las sombras,  
agito cortinajes heridos,  
oprime cojines perezosos y canto...  
haciendo coro al rumor del cielo, bordado de pájaros.

Amelia, la solterona, viene de la Iglesia  
"¡tan oscuro y ya regresal!" he dicho.  
—"Dios no duerme y nos espera desde siempre..." ha contestado.

Siempre el mar de mi niñez, siempre el mar,  
agitándose vivo, vibrante, oscuro, azul, infinitamente eterno,  
tan azul que cada mañana nos cuenta una historia distinta.

En la ventana del cielo el Invierno ha colgado sus aguas,  
los pájaros tienen el dolor de su silencio,  
los ganados y los rebaños añoran el Abril ido.

W .

D E

R .

(De la 4.ª pág.)

Femberg, Alemania. Flores instaló el primer molino de Santiago, ubicándolo en la falda poniente del Cerro Santa Lucía, posiblemente a la altura del cruce de las actuales calles Miraflores con Agustinas. Flores es la traducción litoral de la palabra alemana "Blumen", apellido específicamente judío. El primer molinero santiaguino llegó posteriormente a emparentarse con la familia Lisperguer, arriba mencionada. Con él, deben haber sido muchos los "nuevos cristianos" que se incorporaron a la agricultura, minería y comercio incipientes de Chile, siendo su total asimilación al medio ambiente la más elocuente demostración de la facultad adaptiva del judío en todo medio que implique para él un clima de tolerancia, igualitaria convivencia y respeto a su personalidad humana.

A principios de este siglo, arribaron al país algunas familias judías procedentes de Rumania y Rusia: el vulgo los denominaba "rusos" o "argentinos". Se labraron posiciones expectables en la industria, navegación, comercio, etc. Entre sus apellidos, recordaremos los siguientes: Rosenblitt, Waissbluth, Poirier, Braun, Katz, Brenner, Cahan, Cohen, Bernstein, etc.

Posteriormente, ingresaron a Chile algunas familias judías de procedencia alsaciana: Levy, Lehmann, Hirsch, Weil, Welll, Meyer, Cahan, Jacobs, Bloch, Dreyfus, Lévy-Grumbach, Ullmann, etc.

En la época del centenario (1910) empezó la primera inmigración de judíos de origen ruso, polaco, rumano, otomano, yugoslavo, algunos directamente y otros procedentes de la República Argentina. Muchos de ellos se radicaron en Santiago, Valparaíso y Temuco.

R .

L .

por los caminos de la oscuridad se oyen galopes y aullidos  
[de muertos.

Grandes ojos, que en la noche encienden leyendas son los  
[vientos del Sur,  
en la prisión del espanto las criaturas lloran de frío,  
la madre abraza al hijo dormido con el fuego de sus pupilas,  
mientras allá, lejanos humos y rayos agitan la montaña.

Los automóviles pasan y brillan a la distancia,  
—meteoros del Invierno—,  
entre sus impermeables, el rico sale a recoger las hojas muertas de  
(su fantasía.

Azul y oro, cruzado de luz tibia, el cielo;  
por mis brazos desnudos cuelgan estrellas, su racimo,  
águilas de alas negras dibujan sus consignas  
a través del árbol transparente de mi cabellera.

Sus nervios y sus lágrimas sueltan menudas hojas,  
haciendo coro y ronda al viento que corre alrededor de la tierra,  
ha llegado la tempestad, enredada de auroras  
y la siento en mi lengua abrigada de mieles y de besos.

Blancos, lechosos muslos estremecen la noche.

Su intenso traje de sombra herido entre boscajes,  
allá una llama, un grito, un picaflor de luz,  
abarcadora y total: ¿Eva?  
lo descubriría todo, lo cubriría todo:  
árboles, pájaros, briznas, celajes fugitivos.

Desconcertante y marina,  
con el corazón de pétalos intermitentes  
destrozaría mariposas, plumas acaecidas del sueño.

Pelo esplendente,  
ojos, rumor de algas, cristal de tilo nuevo.  
Aquél estrado verde, largamente verde como la mano de Dios,  
de vanidad y de presencia la envolverían,  
sinfonía de alabastros y nieves CANDENTES,  
harían huella en la tierra morena.

Fuente de plata, de mirada celeste  
fuente henchida y entraña de primera canción.

Yo escribo así: "Eva y la fuente",  
y allí dentro las hojas, las algas, su cuerpo de línea libre y vegetal.

Manos de harina intocada  
de pan y agua, detenida a la altura del rostro...  
en la primera actitud extendida entre los mares sobre la tierra.

Después de la guerra de 1914-1918, hubo una segunda inmigración provocada por los "progroms" (masacres colectivas) de Rusia. Los componentes de esta última inmigración, trajeron a sus familiares europeos, con lo cual la población israelita residente alcanzó aproximadamente a 10.000 almas, su cifra actual.

En último término, están llegando los judíos emigrados desde el año 1933, de Alemania, Austria, Hungría, etc., por razones que son del dominio público.

Fuera de los elementos que hemos citado anteriormente, existe actualmente un pequeño número de judíos británicos, norteamericanos y otros que no participan en forma alguna en la vida colectiva del judaísmo chileno.

En otra oportunidad, haremos una tentativa de ampliación de este breve ensayo que por cierto refleja en mayor escala la buena voluntad que nos anima por aportar algunas luces a un punto histórico de bastante interés, que la necesaria erudición que suele acompañar a quienes podrían disponer de mejor documentación en archivos familiares sobre cuya existencia carecemos de datos precisos.

Es nuestro deseo de que alguien más autorizado allegue nuevos pormenores al esclarecimiento de una cuestión que hemos procurado tratar con absoluta objetividad y con el premeditado propósito de interesar alguna vez en este tema de mucha actualidad a los historiadores nacionales que tengan el suficiente valor de remover la montaña de prejuicios e intereses creados que impide dar una contestación precisa a las preguntas que fluyen con lógica y naturalidad de algunas de las premisas que hemos sentado.

## LA IDEA FIJA

(Continuación)

Pero esa tierra que da la muerte es purificante. Se las ve resurgir, a ellas, plantas, raíces de mandrágoras, mujeres en corpiño, cartas de amor, cabelleras, cabezas desarraigadas. El cielo crepita, se enrojece, las admite. Naves de nubes vienen y pasan. Los ojos de las mujeres dejan pasar una cinta de telégrafo.

Un comienzo de frase profética es todo lo que yo logro sorprender en los ojos suyos:

—Quien sabe...

Este comienzo de frase es reproducido hasta el infinito por los ojos de las demás.

—Quien sabe, quien sabe, quien sabe, quien sabe. QUIEN SABE.

Yo soy el quien sabe. ¿Pero, soy yo quien sabe, y quien piensa en su propio CEREBRO ese comienzo de frase que después — o antes — va a chocar en los OJOS amantes remitido, fijado, reproducido por ellos?

¿Soy yo el que leo por primera vez esta mención del misterio en los ojos de millones de mujeres antes que la sorprendiera en mí mismo?

QUIEN SABE.

De pronto se produce una curiosa variante. Al fondo de la avenida in-

fernal — la noche es realmente negra — veo encenderse dos ojos de mujer, o más bien no dos ojos sino dos cavidades luminosas.

Gracias a semejante fosforescencia logro leer una frase no menos sobrenatural.

En letras enormes, dentro de uno de los ojos, está escrito:

YO SOY EL RELÁMPAGO

Y el vecino, al que una comunicación de ansiedad de su compañero no puede dejar de viciar en letras de molde su inspiración total, de comentario, y de hacerla mayor, más necesaria, y más vehemente, deja correr una cinta por él, una cinta veloz, pero donde un final de frase permanece inmóvil para siempre:

NEGADO A TODO CIELO.

En la Hostería, dentro de mi mismo dormitorio, en el momento que un humo negro que yo no supe de dónde provenía, pero que en mi imaginación lo hice nacer del fuego que carbonizaba a un grupo de mujeres, ahí se produjo una nueva y feroz manifestación del poder incontenible de los enigmas amorosos. Relámpago

— es decir aquel ser que recorría las calles de la ciudad buscando frenéticamente el amor en pobres víctimas que por la fuerza debían prestarse a desempeñar un papel en sus morbosos delirios — estaba de pie en mi dormitorio con su rostro de lobo, un rostro blanco que destellaba la luz en la obscuridad. Al verme exclamó:

—Que tu curiosidad exceda a la de todos, y paga por mirar.

Yo me apresuré a entregarle dos libras esterlinas que llevaba en el bolsillo sin saber por qué razón, y él entonces las echó por la cerradura de una puerta negra y pequeña, como por una alcancía. La puerta se abrió. En el primer minuto yo no distinguí nada, tanto era el humo negro que llenó mi aposento. Después observé un curioso arbusto que se retorcía bajo las llamas, y Relámpago me señaló, al mismo tiempo que yo lo advertía por mí mismo, que ese arbusto no era sino un confuso montón de mujeres, las que, atadas unas contra otras, sufrían el tormento del fuego. No pude disimular mi piedad y avancé con ánimos de intervenir en su socorro. A raudales el humo penetraba a mis pulmones y eso fué lo que me petrificó. Relámpago habíaba pausadamente:

—Ellas son las hijas del demonio, el cruce de mandrágora y vampiro, las perdidas, las encantadas. Mira a esa cuya garganta es ya sólo un enorme carbón ardiente. Se llama Hermelina. Esa otra se llama Hamadryades. No tenían consistencia humana, pero en las noches se convertían en las más abominables rameras. O mira más bien a aquella más joven que todas. Es Marta Brossier. ¿Son hermosas, verdad, estas tribadas, estas fricatrices?

Relámpago cogió entre sus brazos a uno de los cuerpos quemados vivos y lo llevó hasta mi propio lecho y lo tendió ahí. Murmuró su viejo refán, esta vez con voz infinitamente más piusada, más persuasiva:

—Desde ahora en adelante tú serás el relámpago negado a todo cielo.

Berenice abrió sus ojos en el momento que Relámpago desaparecía detrás de la cortina de humo.

Yo la interrogué imperativamente:

—Dime, ¿quién es? ¿Quién es él?

—El — respondió Berenice — es mi padre que debe partir a las montañas. El es el sueño, él es un sueño.

Un sueño alado descendiendo de todas partes. No basta sonreír.

(Continuará)

(De la 3.ª pág.)

el de libertad y su contrario, el de servidumbre. Cita Drabovitch una antigua leyenda de una tribu de guerreros griegos, que habiendo ido a la guerra, encontraron al volver que sus lugares estaban ocupados por sus esclavos. No pudiendo hacerles frente abiertamente, apelaron a una estratagemas: Hicieron al unísono chasquear los látigos y al momento los esclavos se prosternaron ante sus amos. Se había producido en ellos un reflejo cuyo estímulo era el chasquido del látigo.

El estudio de los reflejos condicionados se realiza actualmente no sólo con los animales, sino también con los niños, ya que ello no les importa ningún daño. Se ha observado que hay personas que tienen más desarrollados los reflejos de servidumbre que los de libertad y que en otras el caso es inverso. Se trata en los casos extremos de los niños apáticos, apagados y de los indóctiles. Lo que hace más interesantes los estudios de Pavlov es la posibilidad de reeducar al individuo.

M.

## LA DIALECTICA EN EL ARTE

(De la 5.ª pág.)

lismo y de pereza, guerra contra el vaho social que todo lo ennegrecía.

A estos brigadieres poco tiempo les quedaba para preocuparse del aristocrático fauismo de París y de Berlín, o de las rutas estéticas que deambulan por los suburbios del capitalismo: expresionistas, dadaistas, cubistas, etc., etc., todo un malabarismo intelectual.

La planificación estética rusa que sigue los mismos ritmos de los planes económicos nos dicen de que las clases sociales no han sido totalmente vencidas, que aún quedan pequeños porcentajes. En cuanto se hayan liquidado las clases y vencido las etapas quinquenales, despolitizado el Estado, reducido a sus funciones técnicas de interrelacionador de fuerzas productoras, el arte buscará también nuevas y hermosas modalidades,

Desde luego, se puede, y esto es claro, exaltar ciertos reflejos o inhibir otros que se presenten exageradamente desarrollados. Se calcula, entonces, cuál será la importancia que el estudio de los reflejos condicionados adquiere para las Ciencias de la Educación y aún para la criminalología. Por esto ha expresado Piéron: "Para la teoría fisiológica de los mecanismos nerviosos — que forman la base de los procesos mentales y de los comportamientos estudiados por la Psicología y para la Sociología misma — la noción del reflejo condicionado es capital, ya que las tendencias adquiridas y todos los progresos de la conducta se basan en el fenómeno de interferencia de asociación.

La enseñanza de Pavlov ha sido recogida también por una juventud ávida de perfeccionamiento, y él se ha dirigido a esta juventud en un artículo publicado en la revista "La Generación de los Vencedores". Aconseja la tenacidad, la modestia y sobre todo una sólida base objetiva en los es-

liquidando el arte de trincheras, de propaganda, adherido a las campañas para hacer un solvencia espiritual firme y duradera.

El capitalismo hace severas preguntas al arte ruso, diciendo que no presenta un cuadro de grandes y gigantescos escritores y estetas cultivadores de otras especialidades. La respuesta es clara e invariable. Rusia tiene ese cuadro de escritores geniales, de élites, de refinamientos de clases privilegiadas, pero, a Rusia no le interesa por el momento ese arte para un tipo de hombres determinados, para una clase. La revolución rusa no es una revolución de élites y para las élites, es una revolución integral, específica. Su literatura entonces no es burguesa, es proletaria, de masas, absolutamente democrática sin el preciosismo burgués.

No sólo debe diferenciarse del arte capitalista, sino y se diferencia también de las etapas brillantes, de plenitud del régimen

científicos tal como la recomendará Cl. Bernard. "La imaginación, la hipótesis, dice, de nada os valdrán. El ala del pájaro es perfecta, pero necesita el apoyo del aire. Vuestro espíritu está dotado de alas maravillosas, pero para elevaros necesitáis el punto de apoyo, que son los hechos, pequeños, menudos, pero exactos".

Cl. Bernard e I. Pavlov, cada uno en su época, han impulsado la herramienta más segura de que dispone el hombre para abrirse camino en la tiniebla. Tanto el fisiólogo francés como el ruso han encarnado el espíritu de su época. Marañón dijo de Pavlov que pasaría ligado a la historia de la Rusia actual como Platón a la de Grecia.

Tanto Cl. Bernard como Iván Pavlov han realizado para la Fisiología, con su agudo espíritu crítico aquello que Federico Nietzsche pedía para cada uno al decir: "Es preciso que quieras consumirte en tu propia llama. ¿Cómo querrías renovarte sin reducirte ante todo a cenizas?"

E.

feudal. Porque el arte medioeval era trabajado, burilado, plasmado, con un despliegue de elegancia y refinamiento, que sólo podían comprender e interpretar las pequeñas oligarquías que manejaban a los diversos países. Ese arte no llegaba jamás a las bases, no lo comprendían ni los esclavos, y vasallos que dormían con los puercos y trabajaban a golpes de fustas. La magnificencia estética de esa época contrasta con el barbarismo, con el arquetipo social que producía.

Mientras el arte capitalista se aparta del materialismo para analizar sus problemas emocionales, el arte soviético busca sus inquietudes en la materia, se enfrenta a ella, enfocando los factores específicos que deprimen la existencia. Aleja toda pretensión idealista, haciendo un arte humano, inspirado en la felicidad humana, desglosado de los traumatismos espirituales burgueses.

G.

G.